

gravitaron instrumentos tales como el arbitrio judicial- tuvo al modelarse el entramado jurídico de las Indias. Vale decir, pues, que la segunda y más nutrida parte del libro se dedica al estudio de los jueces indios superiores, al examen de su comportamiento efectivo, y a la distancia existente entre éste y lo preceptuado por la normativa regia en la materia. De este modo, sin olvidarse de aludir a las transformaciones acaecidas a lo largo de los siglos XVI y XVIII, e incluso en el XIX, Martiré se ocupa, entre otras cuestiones, de la selección de los magistrados, de las relaciones entre ellos y con otros funcionarios, de su conducta respecto del medio social, y de su peculiar actitud frente a las reglas de índole procesal.

Pleno de reflexiones y de valiosas sugerencias, entiendo que este magnífico libro ofrece un rico panorama histórico jurídico, pasible de varios niveles de lectura simultáneos. Así, mientras que los neófitos pueden acercarse a él con la certeza de que se pondrán en contacto con útiles esquemas de análisis, los especialistas, lejos de quedar decepcionados, también encontrarán en sus páginas estimulantes puntos de vista, proclives a la reflexión y al debate académico.

Expresión de la mejor escuela iushistoriográfica indianista de nuestro país, la misma que en los tres últimos lustros ha originado clásicos de repercusión internacional, entre los que pueden mencionarse *Casuismo y sistema*, de Víctor Tau Anzoátegui, el *Agente de la Administración Pública en Indias*, del Maestro José María Mariluz Urquijo, y *1808. Ensayo histórico-jurídico sobre la clave de la emancipación hispano-americana*, también de Eduardo Martiré, nada me parece más merecido que destacar la excelencia de *Las Audiencias y la Administración de Justicia en las Indias* y recomendar sin ambages su lectura.

EZEQUIEL ABÁSULO

SARA MATA DE LÓPEZ, *Tierra y poder en Salta. El noroeste argentino en vísperas de la independencia*, Salta, Universidad Nacional de Salta - CEPIHA (Centro Promocional de las Investigaciones en Historia y Antropología), 2005, 370 pp.

En el marco del crecimiento mercantil y las transformaciones borbónicas del siglo de las luces, la autora emprende en esta obra el estudio del entramado de relaciones sociales, económicas y políticas del actual noroeste argentino a través de un análisis microanalítico, esto es, “restringido a la economía y sociedad agraria en la jurisdicción de Salta a fines del siglo XVIII” (p. 18).

Con este objetivo, Sara Mata de López comienza por describir la población y los espacios geográficos y administrativos de la región en la época hispánica, introduciendo así la ocupación española, la organización de la gobernación del Tucumán y las relaciones con el espacio andino. Asimismo, se ocupa de la evolución de la ciudad de Salta como centro mercantil y de las características que presentaba el ámbito rural de la jurisdicción que dependía de ella.

A continuación, aborda la temática de los litigios que se produjeron con los indios de la región por la posesión de la tierra, particularmente el que mantuvieron los pueblos Cachis, Payogastas y Pulares con sus encomenderos y vecinos. Este pleito constituye, según la autora, un “ejemplo ilustrativo de la debilidad de la propiedad comunal de los pueblos trasladados desde el valle Calchaquí y de las estrategias desplegadas por los españoles para acaparar tierras en detrimento de las comunidades” (p. 66).

Luego de un análisis de las propiedades ubicadas en los valles de Lerma y Calchaquí y de las emplazadas en la frontera este de la región en cuestión, nos acerca una serie de consideraciones sobre la valorización de la propiedad rural, así como también un estudio de las transferencias de los predios considerados. Seguidamente, se ocupa de los compradores y vendedores, evaluando el interés manifestado por los comerciantes procedentes de Tucumán, Perú y Buenos Aires, los cuales, dedicados al comercio mular, mostraron interés por invertir en grandes propiedades, transformándose así en importantes hacendados. Al respecto, la autora también considera el papel desempeñado por las órdenes religiosas en la adquisición de propiedades rurales y el resultado de la aspiración de indios, mulatos, pardos, mestizos y españoles pobres por hacerse de parcelas. El panorama se completa con las características que presentaba el mercado inmobiliario rural, para lo cual realiza un análisis de las particularidades de los procesos de compraventa y arrendamiento de tierras.

Sobre la base de las testamentarías, inventarios y tasaciones de algunas propiedades de la jurisdicción de la ciudad de Salta, se ocupa luego de las chacras, estancias y haciendas de la región, utilizando para ello numerosos cuadros y gráficos explicativos. La autora dedica un capítulo aparte a los recursos agrarios de la zona, como la cría de ganado y la producción de hortalizas y cereales para el mercado urbano y de harina para el espacio regional.

A continuación, Mata de López se propone analizar cuál fue la participación de los estancieros y hacendados criollos en la elite salteña, considerando en qué medida las familias de linaje conservaron su preeminencia económica y política a medida que la ciudad fue albergando comerciantes peninsulares y consolidando su situación mercantil. Para ello, estudia –utilizando testamentarías e inventarios– el papel que estos sectores tuvieron en el

Cabildo, así como sus uniones matrimoniales, su educación, su religiosidad, la composición de sus bibliotecas y las características de sus viviendas, su patrimonio y las actividades económicas que emprendían, sin olvidar las conexiones que mantenían con la Iglesia y representantes locales del poder real. Este panorama general, salpicado de cuadros y fotografías, se completa luego con el estudio de algunos casos particulares tales como los de Nicolás Severo de Isasmendi y Félix Apolinario Arias Rengel.

Seguidamente, aborda el universo social representado por productores de diferente condición étnica y económica, los cuales residían en su mayoría en el ámbito rural. En este universo ubica también a los pequeños productores, quienes, poseyeran o no tierras, basaban su economía en el trabajo familiar, cuyo excedente comercializaban en el mercado local. Asimismo evalúa, mediante el examen de las testamentarías de un mestizo, una parda y una india, las posibilidades de progreso económico y ascenso social entre los miembros de estos grupos.

Centrada ya en la cuestión laboral, la autora se dedica finalmente a caracterizar el complejo entretejido de los aspectos relacionados con el trabajo de españoles pobres, mestizos, esclavos e indígenas en sus diferentes condiciones, esto es, agregados, arrenderos y conchabados.

Aunque llaman la atención ausencias bibliográficas relevantes como los valiosos aportes de Luisa Miller Astrada, el trabajo de Mata de López supone un manejo heurístico en el que se incluyen trabajos de investigadores nacionales y extranjeros, relatos, memorias, series documentales publicadas y piezas existentes en el Archivo General de la Nación y archivos locales. Producto de la tesis doctoral de la autora, premiada y publicada en el concurso “Nuestra América” organizado por la Diputación de Sevilla en 1998, llega a nosotros la reedición de una obra que Carlos A. Mayo ha definido como “el libro definitivo sobre la estructura y la sociedad agraria salteña del ocaso del orden colonial” (p. 15).

SANDRA L. DÍAZ DE ZAPPÍA

MARÍA MERCEDES PODESTÁ, DIANA S. ROLANDI, MARIO SÁNCHEZ PROAÑO, MARÍA ANDREA RECALDE, EDUARDO E. BERBERIÁN, RAFAEL SEBASTIÁN PAUNERO (COORDINADO POR RODOLFO A. RAFFINO), *El Arte Rupestre de Argentina Indígena* (tres tomos), Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2005.

Rodolfo A. Raffino, profesor e investigador de reconocida trayectoria por sus investigaciones arqueológicas en los Andes Sudamericanos, nos pre-